

BIOGRAFIA

DE

D. MARTIN MATUTE.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

46-7702

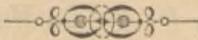
COMISION PROVINCIAL

DE

MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS

DE

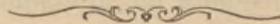
GERONA.



BIOGRAFÍA

DE

D. MARTIN MATUTE.



GERONA.

Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ciudadanos num. 2.

1868.

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS.

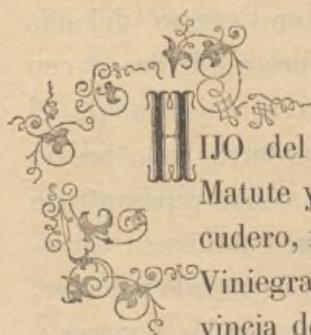
En sesion de 23 del corriente presidida por el M. I. Sr. Gobernador accidental D. José Ortega, presentó el Sr. Vocal Secretario D. Celestino Pujol la biografia de D. Martin Martute, Vice-presidente que fué de esta Comision, que oportunamente le encargara escribir la misma á propuesta de su Presidente el M. I. Sr. Gobernador D. Pedro Estevan Herrera.

Leido este trabajo y para perpetuar la memoria de tan ilustre patricio, se acordó por unanimidad que vea la luz pública en el periódico oficial de la provincia y que se impriman además cuatrocientos ejemplares para ser distribuidos entre las dos Reales Academias de la Historia y San Fernando, Comisiones de Monumentos del reino, Corporaciones y personas ilustradas; y con oficio acompañatorio se remita al Ayuntamiento de Viniestra de Abajo, provincia de Logroño, villa natal del biografiado.

BIOGRAFÍA

DE

D. MARTIN MATUTE.

H IJO del noble caballero D. Tomás Matute y de D.^a Teresa Perez y Escudero, nació D. Martin en la villa de Viniestra de Abajo de la actual provincia de Logroño, diócesis de Burgos, á los 18 dias del mes de Julio de 1784. En una época en que la Iglesia, la toga ó las armas eran los únicos caminos que se abrian ante la pundonorosa ambicion de la juventud, los padres

de D. Martín obtaron por las letras, enviando á su hijo á Gerona á la temprana edad de nueve años, bajo la tutela de su tío D. José Perez de Tobia, varon docto, de mucho aviso, dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Gerona y renunciante despues de su mitra.

Bajo tan buenos auspicios cursó D. Martín las primeras letras en Gerona y la filosofía en los escolapios de Mataró, ganando despues en el seminario conciliar gerundense dos años mas de filosofía y habiendo obtenido en él un acto mayor de física. Decidido por la carrera eclesiástica y habiéndole ya en el año 90 conferido la primera clerical tonsura el Ilmo. Sr. D. Tomás de Lorenzana, despues de un año de facultad mayor en Cervera, dejando esta universidad por la de Huesca, dedicóse con asiduidad al estudio, ganando ventajosamente el bachillerato de leyes al fin del tercer año prévio el exámen de claustro pleno y siendo repasante de dicha facultad; en la de cánones obtuvo sucesivamente los grados de bachiller, licenciado y doctor, los cuales le fueron concedidos con los honores y títulos que la universidad acostumbraba dar á los mas beneméritos.

Tambien en Huesca y en 1804 recibió en Febrero las cuatro primeras órdenes menores y el

subdiaconado, y el diaconado en Marzo. En el año anterior y último de sus estudios, fué presentado para una canongía de la Santa Iglesia Catedral de Gerona por muerte de D. Gerardo Gelpí de cuya prenda tomó posesion en 28 de Enero de 1804 confiriéndole el presbiterado con dispensa de edad en las temporadas del mes de Diciembre, el Ilustrísimo Obispo de Gerona Sr. Arellano.

Dióse muy luego á conocer D. Martin en su ciudad adoptiva y entre sus compañeros de Capítulo, siendo en 1805 nombrado Juez y Examinador Sinodal y en 1807 Síndico Capitular, tomando al propio tiempo parte en las grandes oscilaciones políticas de aquellos tiempos, señalándose como uno de los mas decididos patriotas de la ciudad.

Prontamente debia D. Martin ocupar un sitio honroso en una página inmarchitable.

Era llegada la hora en que la historia de la Madre Patria debia narrar el heróico ardimiento de sus hijos en pro de una causa santa. La invasion Napoleónica se estendia ya por la península y Gerona inflamada en patriotismo, se preparó á la cruenta lucha de disputar al estrangero la integridad de su recinto. Contaba á la sazón 27 años el novel prebendado y obediente á la generosa inclinacion de su carácter, mas que á la propia con-

servacion pudo en él el deseo de figurar en primera línea en la manifestacion de sus sentimientos.—Esta es la página que mas brilla en la historia de D. Martin Matute.—Jóven, de claro y entusiasta juicio, cuando la defensa de los hogares ponía la espada en las manos de todos los sitiados, soldado en la muralla, clérigo en el hospital, obrero en la provision de utensilios, D. Martin hizo tambien logro de su talento entrando á redactar el inmortal «Diario de Gerona.» Desde allí, órgano de la indomable firmeza de Alvarez, comunicaba á sus conciudadanos su vigoroso ardimiento, emulando al débil con el enaltecimiento de los fuertes y alentaba á las masas en los lúgubres dias de hambre y de muerte con noticias de soñadas batallas ganadas por los españoles y publicando improvisados partes de convoyes atestados de víveres y acompañados de innumerables tropas que debían llegar en breve á la ciudad. Las páginas del «Diario de Gerona» llenas de fé, de ardor, de patriotismo, han inmortalizado los nombres de los beneméritos patricios que las escribieron.

Capitulada Gerona y ocupada la plaza por el enemigo, evitó D. Martin la emigracion por su perfecto conocimiento de la lengua francesa, lo que no dejó de atraerle el encono de algunos rudos

patriotas que le señalaron con la nota de *afrancesado*. La intransigencia de la época y la calorosa pasión con que se median las conductas más acrisoladas, aleccionó severamente á D. Martín de los acibares de la vida pública y ganoso de moverse tan solo dentro de los límites de su modestia, determinó con firmeza á dedicarse exclusivamente á su carrera y al cultivo de su inteligencia con el estudio de la Historia. Después y el año 15, tan mohino con los detractores como escrupuloso de su honra, mandó que se abriera información de su conducta, certificando el Cabildo que siempre Matute sostuvo los fueros y derechos de aquel ante los empleados franceses durante los cuatro años y meses que estuvieron rigiendo en la ciudad.

Desde aquel entonces le vemos siendo el auxiliar y guía de todos los hombres científicos que llegaron á Gerona y afanoso rebuscador de datos históricos ignorados, no para gloria suya, sino por particular afición y para honrar plumas ajenas. En 1820 la Real Academia de la Historia premió tan nobles tareas admitiendo en su seno á D. Martín Matute en clase de individuo correspondiente; y en el 24, la Academia Nacional de Sagrados cánones, liturgia, historia y disciplina eclesiástica le nombró su corresponsal.

Una de sus mas relevantes glorias literarias fué el importante auxilio que prestó á sus amigos los RR. PP. MM. Fr. Antolin Merino y Fr. José de la Canal, ilustres continuadores de «La España Sagrada,» acopiando para su inestimable obra multitud de datos acerca la historia eclesiástica de Gerona que tanto brilla en los tomos 43, 44 y 45. El prólogo de cada uno de ellos y en especial el del 44 pág. 6, nos dan conocimiento del envidiable concepto que D. Martin Matute se habia abierto ante la Real Academia, inteligencia ya reconocida anteriormente en sus relaciones científicas con el P. Fr. Jaime Villanueva, autor del «Viage literario á las iglesias de España.» Hoy que los archivos de los conventos han perecido victimas la mayor parte de la desatentada exacerbacion de las masas, cumple al amante de la Historia de Gerona enaltecer el noble esfuerzo de aquellos que desenterrando documentos que escondiera un archivo, supieron ofrecerlos al conocimiento de todos revelándolos á la imprenta.

Varios son los honrosos nombramientos que desde el año de 1815 continuan apareciendo en las hojas de méritos de D. Martin Matute.—Reseñaremos solamente los mas principales.—En 1815 (Julio 22) por el Ilmo. Sr. D. Pedro Valero fué

nombrado Vicario General Gobernador de este obispado. En el mismo año (Agosto 28) por muerte del Sr. Valero fué nombrado por el Cabildo, Vicario General para lo contencioso sede vacante. En 1817 (26 Junio) el Ilmo. Sr. D. Pedro Allue le nombró Vicario General Gobernador y habiendo hecho dicho Señor renuncia del obispado en 4 de Octubre de 1818, el Cabildo nombró á Matute para lo contencioso en la sede vacante. En 1825 fué nombrado Vicario General Gobernador por el Ilustrísimo Sr. D. Dionisio Castaño y Bermudez. En 1826 se le nombró Juez-subdelegado de la Santa Cruzada en este obispado. En 1840 volvió por repetida vez á ser Vicario General para lo contencioso, nombrado por el Cabildo sede vacante.

Antes y en 1833 por defuncion de su compañero D. Gerónimo Velado, canónigo, sacristan segundo de la Sta. Iglesia de Gerona, quedó D. Martin presidente del Cabildo (*Antiquior*) (1) y por lo tanto dispensado de residencia, privilegio de que no quiso usar. Jamás acarició la idea de apartarse de la querida Iglesia de su ciudad adoptiva ya que nada ambicionaba fuera de ella. Gerona encarna-

(1) El *Antiquior* segun práctica de la Sta. Iglesia de Gerona goza de los derechos de jubilacion y está dispensado de residencia.

ba para el ilustre Matute el recuerdo de sus glorias y conocido es por todos el santo entusiasmo de los campeones de nuestra independencia. El no haber llegado D. Martin á tomar asiento en una silla episcopal débese sin duda, aparte de sus modestas aspiraciones, al haberse opuesto tenazmente á dejar á Gerona; prueba de ello es, el deanato de Urgell que renunció.

En 1845 (17 de Abril) el Sr. Arzobispo de Tarragona como á administrador apostólico de este obispado, le nombró Gobernador de la mitra, cuyo cargo desempeñó hasta Mayo de 1848 en que tomó posesion el Ilmo. Sr. D. Florencio Lorente, despachando D. Martin como Gobernador en las ausencias del propietario, durante el último Pontificado.

En 1852 al ponerse en planta el Concordato de 1851 y en el arreglo del personal, fué nombrado Arcediano titular de la Sta. Iglesia de Gerona. En 1853 obtuvo el nombramiento de vocal de la Junta provincial de Beneficencia; y tambien en el mismo año como á insignificante premio á sus dilatados servicios, fué agraciado con la encomienda de la Real órden Americana de Isabel la Católica.

Al cumplimentarse en Gerona el Real decreto de 24 de Noviembre de 1865 relativo á la reorga-

nizacion de las Comisiones provinciales de Monumentos, recayó la vice-Presidencia en la persona ilustre de D. Martin Matute. Jamás obtuvo el decano de los correspondientes de la Real Academia de la Historia cargo alguno que fuera mas de su agrado ni que se adaptara mejor á sus inclinaciones. Velar por la conservacion de los Monumentos de la provincia cuya historia venía él estudiando desde principios de este siglo, era coronar sus estudios á colmo de su ambicion. Solo así se explica el celo con que asistió á todas las sesiones celebradas en mas de tres años, el calor con que sostuvo siempre la dignidad y fueros de la Comision, siendo tambien de los primeros en dar de su particular bolsillo para las obras del Museo provincial, las cantidades que votara con sus compañeros por lo exiguo del presupuesto de esta Comision.

Hoy figuraba Matute en primera línea entre los pocos veteranos que nos quedan de la guerra de nuestra Independencia, ostentando sobre su pecho la gloriosa cruz del inmortal sitio de Gerona de 1809. Su cuerpo encorvado al peso de los años, conservaba aun el juvenil aliento para resistir las fatigas del estudio, y era tanto en D. Martin, que abandonando por conocida, la Historia patria compilada, encerrábase con fruicion en su aposento

para sumergirse en el océano de los documentos de Indias, que un año antes de su muerte privaban en su afición y ciertamente que no era en valde.

Anciano venerable, sacerdote ejemplar, de copiosa erudición y sólida doctrina, solícito compañero y entusiasta por la Comisión de Monumentos fué D. Martín Matute. A la avanzada edad de 87 años y el día 4 de Marzo de 1868 abandonó este suelo partiendo á una vida mas duradera, dejando en esta Comisión provincial un vacío irreparable y un indeleble recuerdo.

Celestino Pujol y Santo de Camps.

